



ESCUELA PREHISTORICA EN ARGENTINA

Ruth de Corcuera.

Las excavaciones e investigaciones del último decenio en América del Sur han dado impulso al estudio del precerámico; asimismo, las técnicas empleadas en el trabajo de campo y el radio carbono han permitido el fechaje y dar con exactitud la antigüedad de algunas de estas culturas.

En Argentina fue decisiva la llegada, en 1948, del doctor Osvaldo Menghín. No podemos olvidar, sin embargo, una buena cantidad de trabajos de campo y monografías, desde Outes sobre Edad de Piedra en la Patagonia, Torres en San Blas, Aparicio en el Litoral Atlántico, Vignati en los Concheros de Tierra de Fuego y la importantísima obra de Bird en el Sur. Luego, en el interior, otros investigadores como Viani en Trenque Lauquen y Montes en Ongamira también señalaron yacimientos.

Desde 1950 las investigaciones se intensifican; en 1951 Rex González trabaja en Intihuasi (San Luis) y ubica estratégicamente una gran industria: Ayampitín como un verdadero horizonte que abarca Sierras Centrales, Santiago del Estero y gran parte del noroeste argentino, y no sólo estas zonas, sino que hallamos tipos parecidos en Viscachani (Bolivia), Norte de Chile, Perú (Lauricocha), Ecuador, Venezuela y Estados Unidos.

Con el doctor Rex González colaboró en sus últimos trabajos el doctor Menghín, circunstancia lógica, pues ha estado atento a cuanta investigación se realizó en los últimos años, habiendo formado un grupo de disciplinados especialistas entre los que se hallan varios dedicados a completar una visión general de la relación interamericana de estas culturas.

Cuando Menghín llegó a Buenos Aires, tenía ya tras sí un brillante nombre en Europa. Nacido en el Tirol en 1888 ocupó diversos cargos en su país, siendo largo tiempo Profesor extra-ordinario de Pre-historia,

Rector de la Universidad de Viena y Ministro de Educación después, miembro de numerosas academias e institutos de ciencias, fundador y editor de revistas especializadas: a novecientos títulos alcanza su obra. Como etnógrafo y prehistoriador ha orientado a una verdadera escuela de investigadores.

Como etnógrafo en su obra más difundida, "Origen y desarrollo racial de la especie humana", señala Menghín que no hay unidad racial en el indio americano, y si una gran antigüedad, la que vamos certificando con los nuevos trabajos.

Los primitivos habitantes habían llegado en diferentes oleadas migratorias, que comenzarían durante el último interglacial (hace 70,000 años), o sea el tiempo del hombre de Neardenthal y otros paleomorfos del viejo mundo.

Y ya no se duda que la mayor parte de los esqueletos de Lagoa Santa se remontan a fines del Pleistoceno o comienzos del Postglacial. Estos hallazgos, y sobre todo desde el encuentro en 1926 de la industria lítica de Folson, van acumulando datos que nos hablan de largas fechas.

Se adhiere a Imbelloni en valorar la raza fueguina como una de las más antiguas, junto con otros pueblos primitivos y arrinconados de América, como por ejemplo los Guayaquí de Paraguay y los uru del Perú. Los indios canoeros de Tierra del Fuego (Alakaluf y Yámana) son para Menghín de una extraordinaria antigüedad, como lo demuestran las investigaciones arqueológicas en el sur, antes del final del Pleistoceno inmigraron a esta zona "cazadores inferiores", protofueguinos, con instrumental protolítico perfeccionado poco a poco por influencia de los siguientes "cazadores superiores". En los trabajos de Bird en las cuevas magallánicas, la capa más baja era de una cultura Miolítica (recordemos que Menghín llama Protolítico al paleolítico inferior y miolítico al paleolítico superior) con fechado de 7,000 años a. C.; en el sur es evidente la llegada de diferentes grupos y esto se hace general para el Continente, o sea, si bien hay gran dispersión de ciertos grupos líticos, como en el caso de Ayampitinense, que lo vemos extendido como un horizonte, existe una gran variedad de grupos que parecerían emparentados. Podemos hablar también de las coincidencias de las culturas de hacha de mano, ciclo cultural Miolítico y Epimiolítico distinto al de las culturas de lascas y puntas foliáceas; su dispersión en Sudamérica no está aún definida, pero la hallamos en Ampajánjo (Cigliano la descubrió N. O. Argentino), Provincia de Buenos Aires, Uruguay, Brasil, Bolivia, Chile y Perú.

En cuanto a otro gran grupo cultural sudamericano, o sea los beneficiarios de las culturas agrícolas superiores, para Menghín, la más primitiva entre ellos sería la *Amazónica*, descartando el origen mesoamericano. Coincide, como se ve, con el Dr. Tello en decir que la cultura amazónica, en su estado más antiguo, formó una de las componentes bá-

sicas de las altas culturas. Todas las razas de plantadores superiores de América, dice Menghín, demuestran un considerable grado de afinidad mongólica, en contraste con los inmigrantes más antiguos, los cazadores inferiores y superiores que habrían entrado por Behring, estos plantadores superiores llegaron por el Pacífico procediendo del sureste de Asia, alrededor de 2,000 años a.C. Menghín aventura las conexiones del arte Chavín con China, hacia el siglo VIII antes de Cristo, no descartando relaciones más antiguas, ya que lo probable es pensar en diferentes oleadas migratorias, pues las culturas mesoamericanas parecen anteriores que la peruana.

En cuanto a las culturas precerámicas sudamericanas se distinguen dos grupos fundamentales: las de morfología protolítica y las de morfología neolítica. Distinciones no absolutas en sentido cronológico, pues los dos grupos vivían contemporáneamente a veces hasta en la misma región.

Sin embargo, es probable que las culturas de morfología protolítica inmigran con anterioridad no sólo en el norte, sino también en el sur de América.

A) Las culturas de *Morfología Protolítica* representan el patrimonio arqueológico de cazadores y recolectores superiores, sus industrias son rudimentarias, especialmente guijarros y bloques de cuarcita o basalto, hueso y madera (productos perecederos). O sea, culturas de *Guijarros y huesos* (pebbles cultures). En Norteamérica datan de los comienzos de la última glaciación. En Sudamérica la fecha más alta sería la del yacimiento llamado Riogalleguense (Patagonia).

B) Las culturas *Miolíticas* (paleolítico superior) en Sudamérica nos ofrecen tres grandes reinos culturales similares a los norteamericanos y viejo mundo.

- 1) *Culturas de hachas de mano* (cazadores tropicales).
- 2) *Culturas de lascas* (cazadores esteparios).
- 3) *Culturas de huesos* (cazadores subárticos).

1) *Culturas de hachas de mano*: Venezuela, Perú, Bolivia, Brasil sud-oriental, Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile: para Menghín no son todas epiprotolíticas, las hay epimiolíticas, ya que no hay completa seguridad geológica.

Por la correspondencia con el viejo mundo se inclina porque son epimiolíticas; además se conoce un fuerte foco de dispersión en Asia desde Indochina a Japón. Esto no excluye que se hallen hachas de mano del protolítico.

2) *Culturas de lascas de Morfología Miolítica*:

a) Industrias de puntas de proyectiles con pedúnculo ancho y retoques bifaciales (Toldense, Patagonense, etc.).

b) Industrias con hojas foliáceas y proyectiles sin pedúnculo o con pedicelo estrecho con retoque bi-o unifacial (Lauricochense, Ayampitinese, Saladillense, etc.).

c) Industrias con retoque marginal sin proyectiles y hojas foliáceas (Casapedrense).

Con la excepción del Toldense, estas culturas no pasan del 8,000 a. C. y son, pues, epimiolíticas.

3) *Culturas de hueso*: Hay sólo vestigios aislados, por ejemplo el yacimiento de Englefield (Estrecho de Magallanes) que muestra arpones de hueso multidentados y finas puntas de proyectiles de retoque bifacial. De este tipo sería el Solanense.

Un rasgo común de las unidades epiprotolíticas es la ausencia de "proyectiles" líticos que recibían probablemente por canje recién en sus fases más tardías, en las cuales a veces también conocían la alfarería y hasta el cultivo (Perú).

Recordemos que Menghín llama Epiprotolítico y Epimiolítico a un Protolítico y Miolítico Tardío (semejanzas con el viejo mundo tipológica y no tanto cronológica).

Culturas Epiprotolíticas:

1) ARGENTINA Y CHILE:

a) Riogalleguense I: industria de *guijarros* que en contacto con cazadores superiores se transforma en Riogalleguense II (instrumentos más perfectos: raederas).

Riogalleguense III: con artefactos óseos y hachas de mano. Casi 15,000 a. C. (descubierto por Menghín).

b) Olivense: emparentado con Riogalleguense. Casi 9,000 a. C. (descubierto por Menghín).

c) Tandiliense: industria protolítica que tiene semejanza con el Musteriense europeo. Casi 5,000 a. C.

d) *Estribaciones del Riogalleguense septentrional.*

Sanmartiense: gran cantidad de instrumentos denticulados. Materia prima: basalto negro 3,000 a. C. (Menghín-Bórmida).

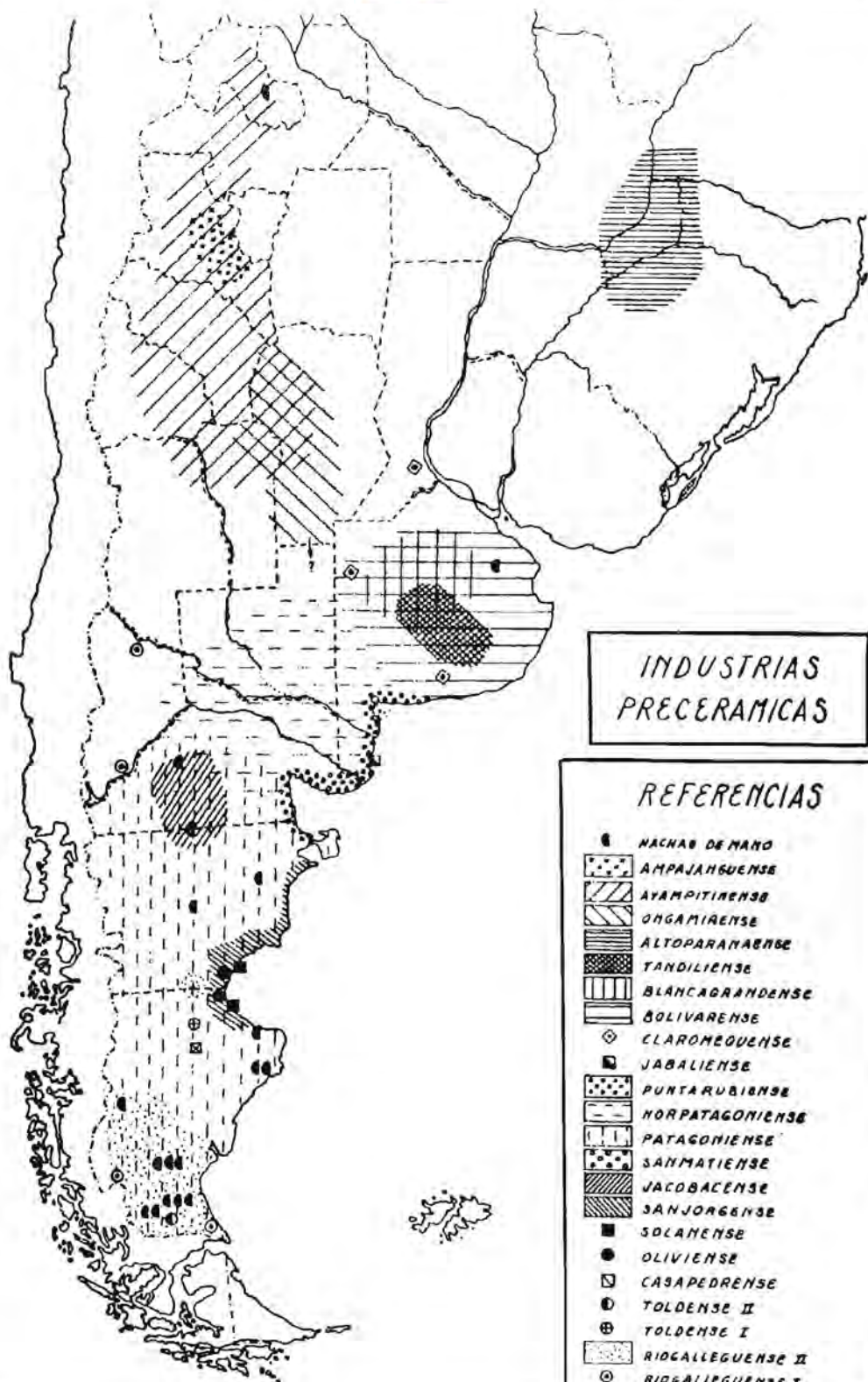
Puntarubienses puede identificarse con la llamada por Ameghino "Industria de la piedra hendida". Bórmida la ubica en los concheros huecos de Punta Rubia (sur de Buenos Aires) 1500 a. C.

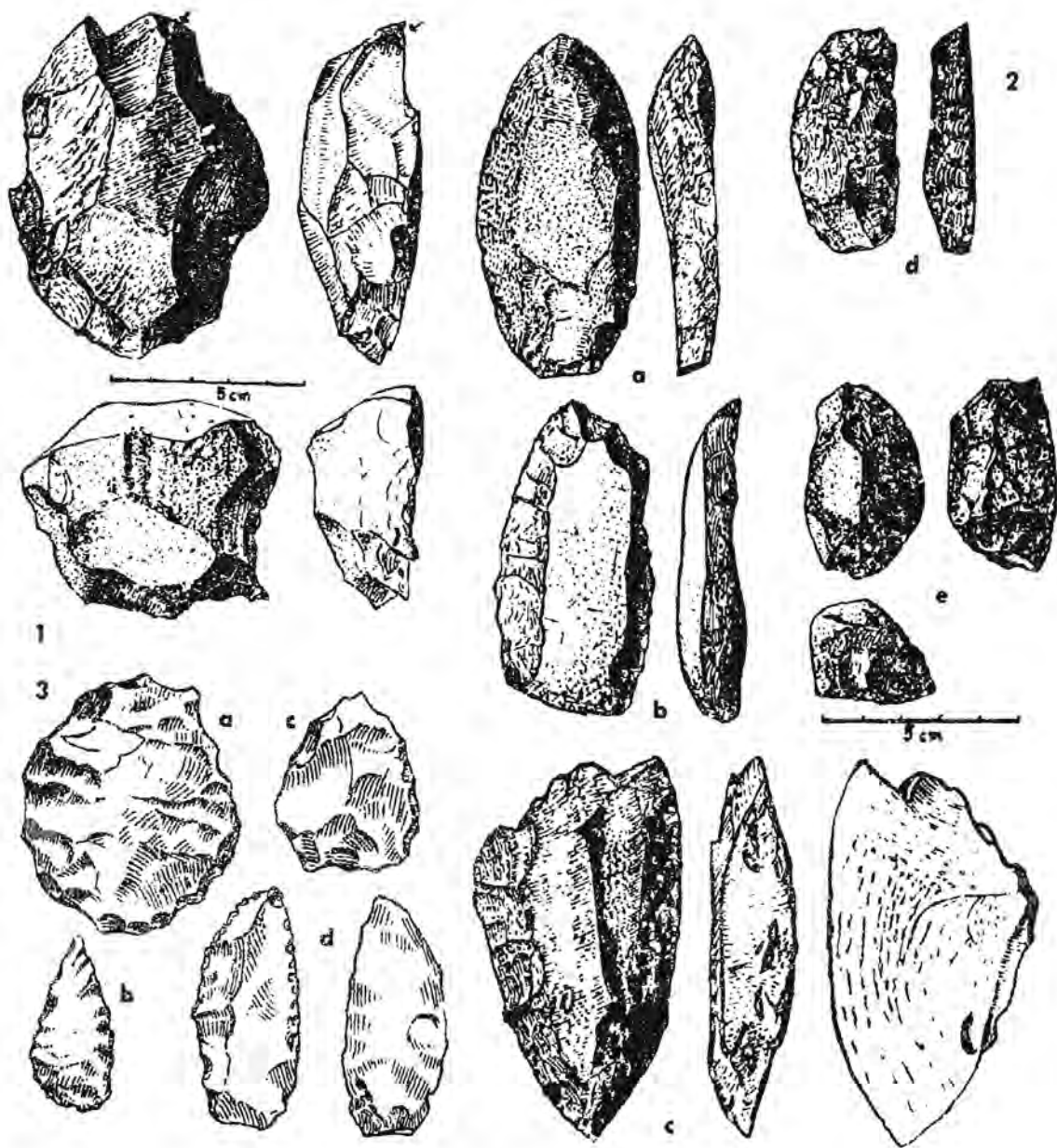
Jabaliense: descubierto por Bórmida en Isla Jabalí (San Blas, 1962). Industria de *guijarros*. Materia prima: basalto. 1500 a. C.

e) *Estribaciones del Riogalleguense meridional.*

Magallenense y Usuhuaiense.

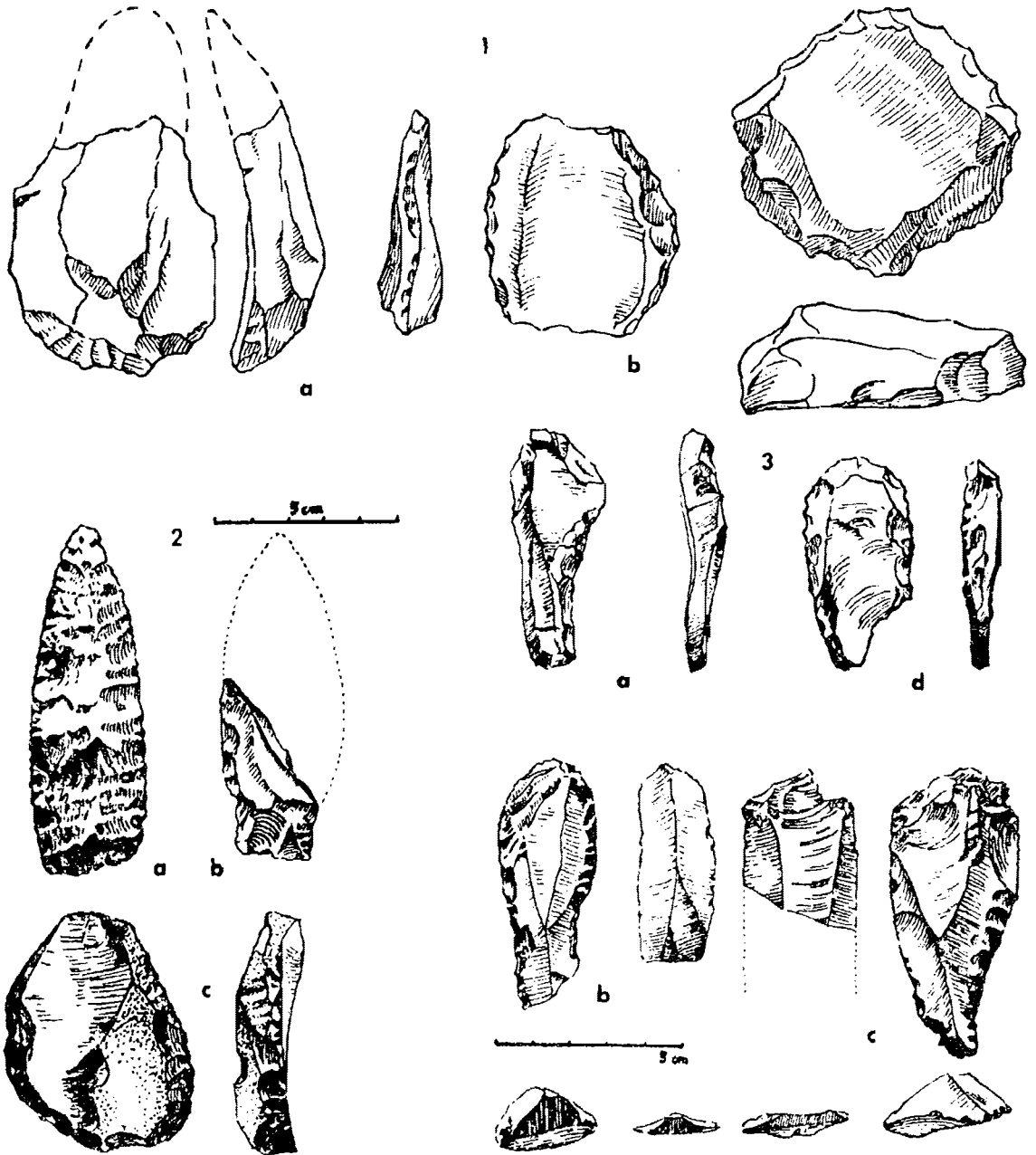
f) *Otros yacimientos epiprotolíticos*: en Patagonia; Neuquén, Córdoba (Ongamira) Misiones.





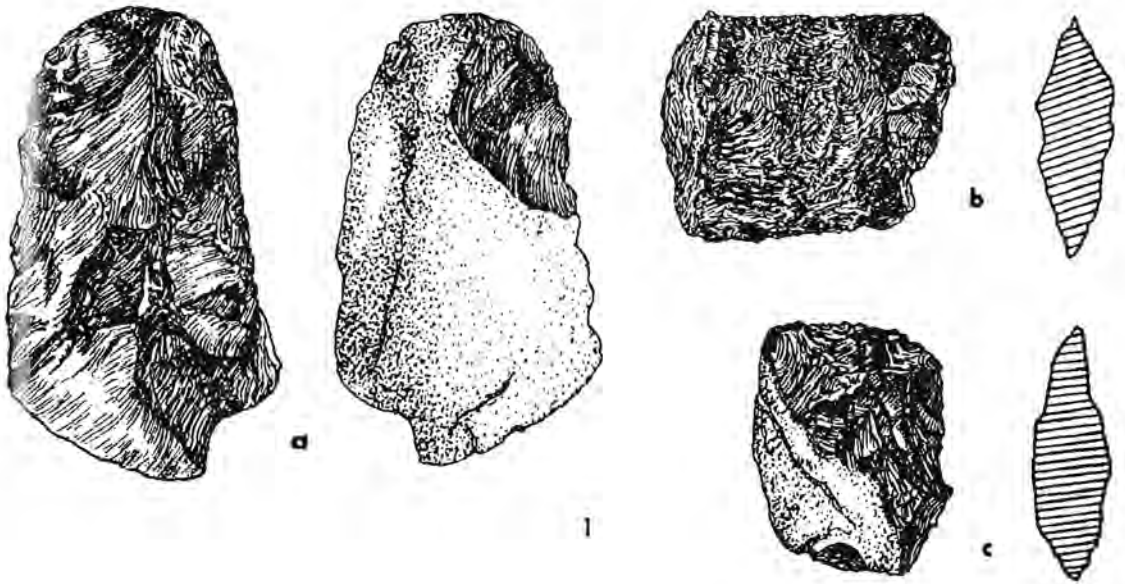
LAMINA I.

1. Riogalleguense I: Artefactos sobre lascas de guijarro.
2. Riogalleguense II: a) b) y c) raederas; d) y e) raspadores.
3. Solanense: a) raspador dentado. b) punta subtriangular de talla tosca; c) lasca con retoque; d) raedera doble.



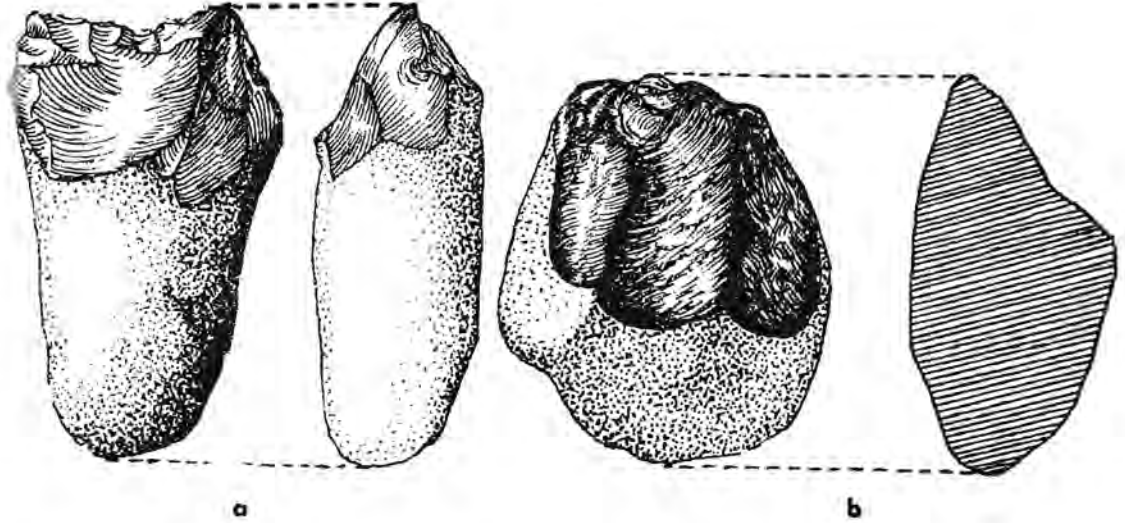
LAMINA II.

1. Oliviense (Tam. nat.): a) raspador sobre lámina; b) raspadores gruesos.
2. Toldense: a) punta bifacial con retoques subparalelos; b) punta con pedúnculo; c) raspador sobre lasca.
3. Casapedrense: a), b) y c) láminas con retoques marginales; d) raspador sobre lámina retocada.



1

2

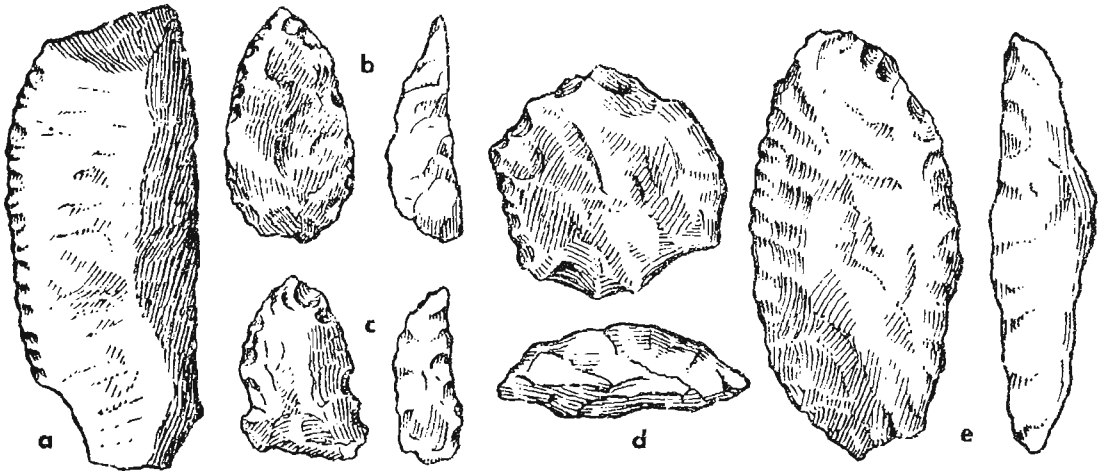
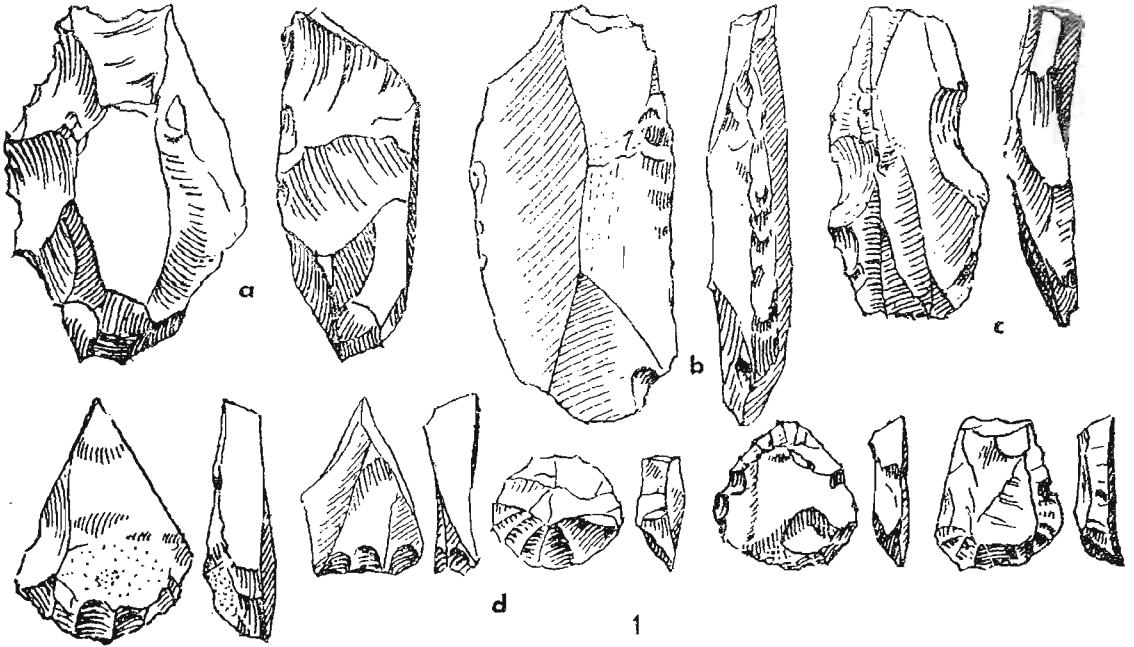


a

b

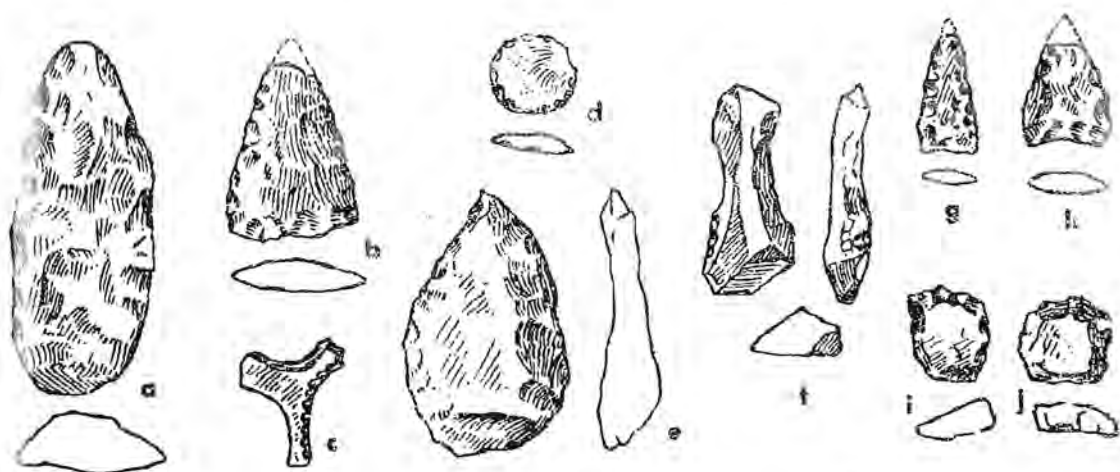
LAMINA III.

1. Puntarrubiense (Tam. nat.): a) instrumento sobre lasca de guijarro, b) y c) bipolares.
2. Jabaliense (Tam. nat.): a) guijarro con talla apical bifacial: b) guijarro con talla apical unifacial.

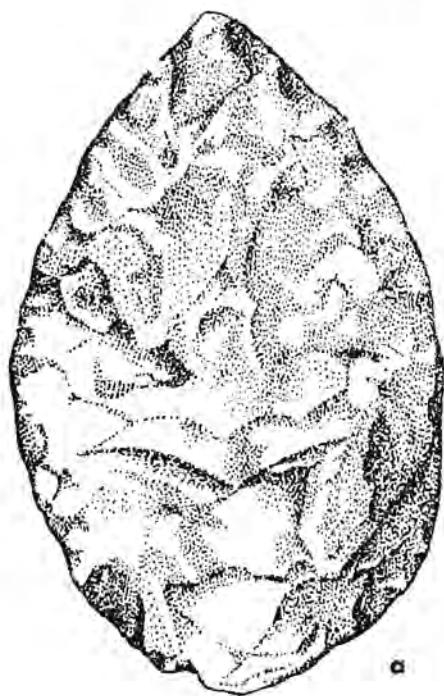


LAMINA IV

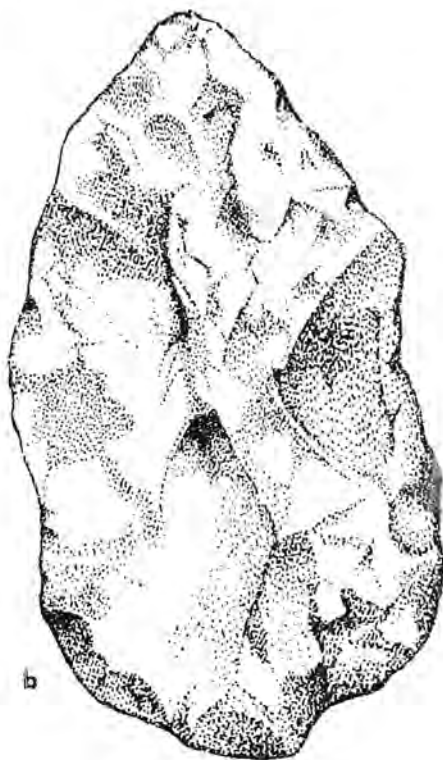
1. Tandiliense II (Tam. nat.): a) núcleo; b) lámina con retoques; c) lasca con doble muesca lateral asimétrica; d) raspadores.
2. Blancagrandense (Tam. nat.): a) cuchillo sobre hoja; b) uniface lanceolado; c) punta gruesa con muesca asimétrica; d) raedera discoal; e) raedera elíptica.



1



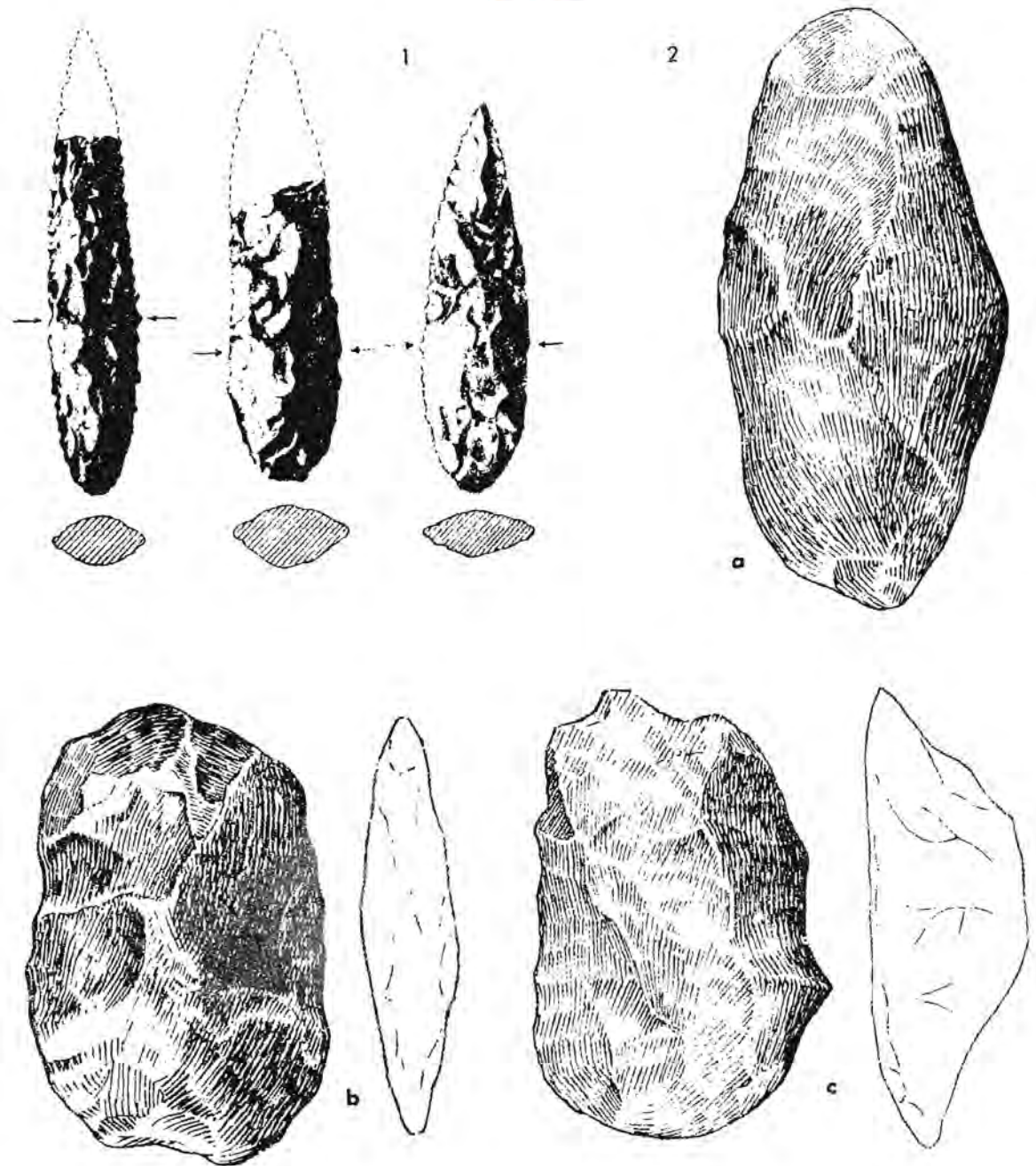
2



LAMINA V

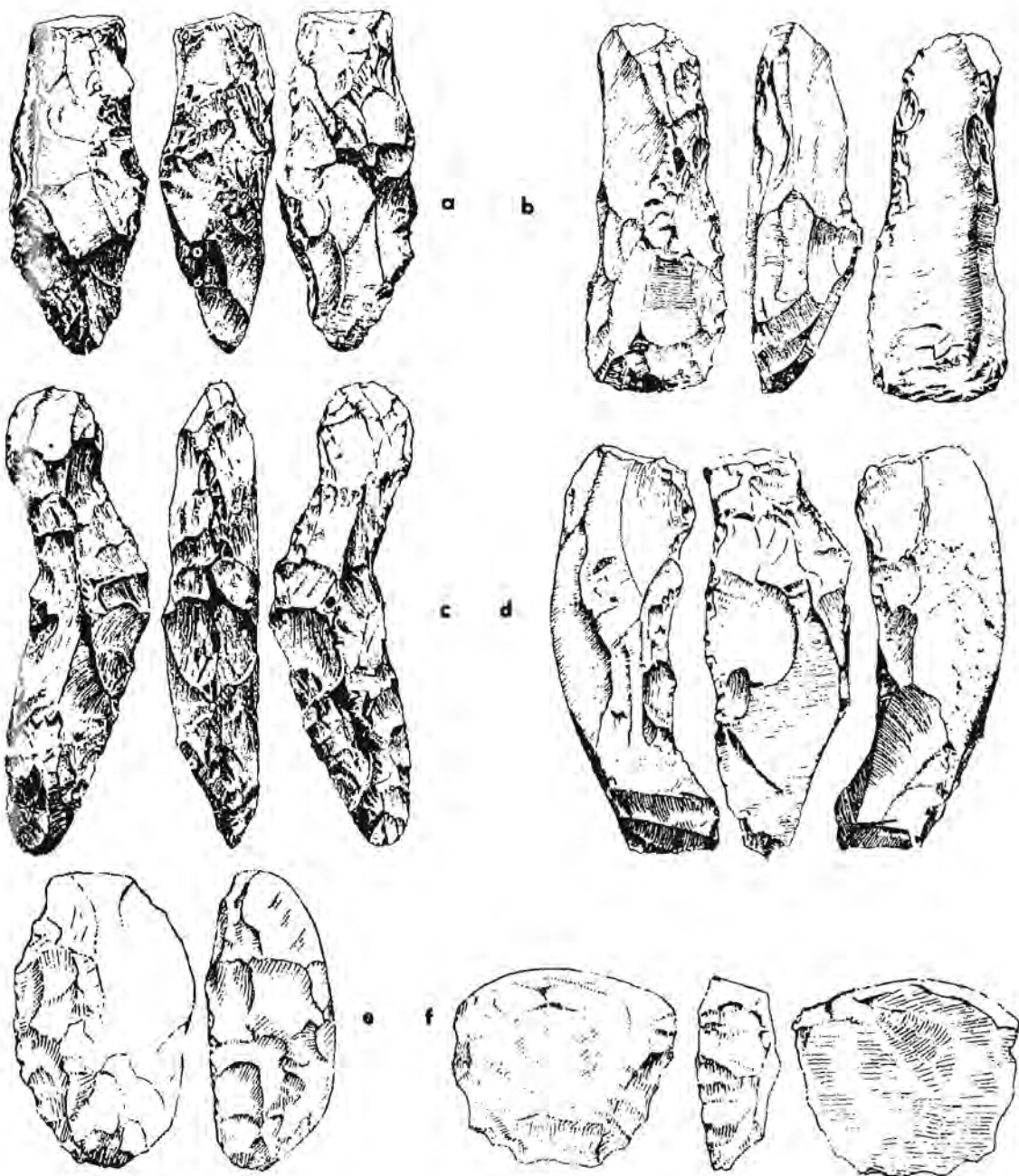
1. Bolivarensis (Tam. nat.). a) raedera lanceolada; b) punta de flecha de limbo triangular sin pedúnculo; c) muesca triple; d) raspador circular; e) cuchillo pequeño de filo curvo; f) lámina estrangulada; g) punta de flecha de limbo triangular sin pedúnculo microlítica; h) punta de flecha triangular sin pedúnculo delgada; i) raspador con punta lateral pequeño; j) raspador unguiforme pequeño.

2. Cisromequense (Tam. nat.). a) raedera convergente; b) uniface a. sigd. loide.



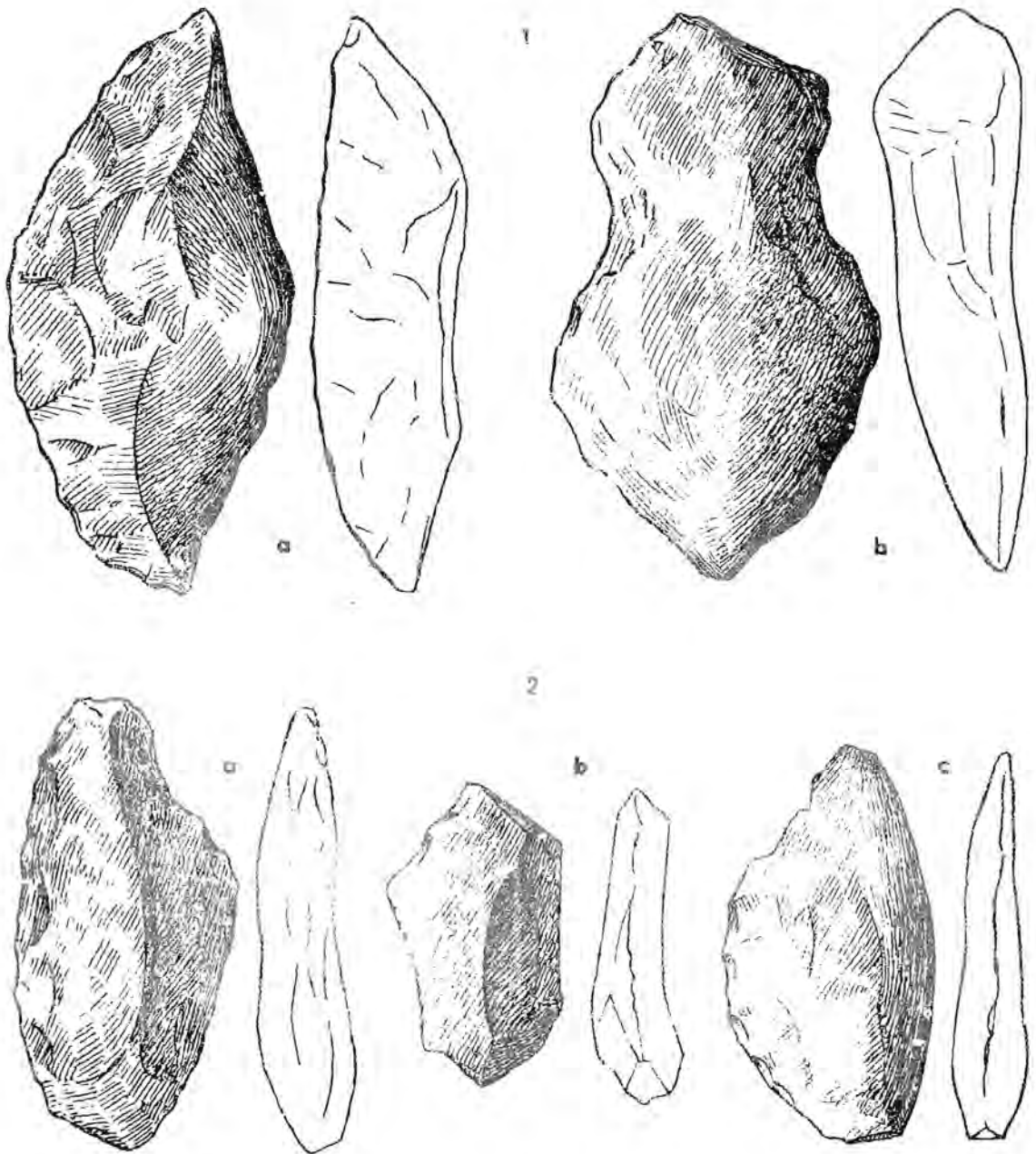
LAMINA VI.

- 1 Ayampitinense (Tam. nat.), puntas bifaciales.
- 2 Ampajanguense; a) y b) bifaces (tam. nat.), c) raspador (3/4 tam. nat.)



LAMINA VII.

Altoparanaense: a) hacha de mano típica (18,8 cm. de largo); b) azada (14,5 cm.);
 c) clava curvada (21,2 cm.); d) hacha de mano curvada con corte tallado (13,7 cm.); e) raedera (11,4 cm.); f) raspador (9,4 x 8,4 cm.).



LAMINA VIII. Misiones.

1. Industria de gruesos artefactos sobre nódulos (1/2 tam.nat.); a) raedera gruesa simple convexa; b) azuela.
2. Industria de lascas (1,2 tam. nat.); a) muesca doble; b) muesca doble; c) lasca con retoques marginales.

g) *Gatchi* (caracterizado por sus puntas), según el investigador Orellana, es un precerámico-antiguo. Litos parientes de Ayampitín, Viscachani y Lauricocha, pero no iguales.

- h) Uruguay. { Catalanense
Maldonadense
- i) Brasil { Yacimientos del interior
Concheros primitivos
- j) Perú { Piedras gordas
Estribaciones del Epiprotolítico
Huaca Prieta — Luz (Complex)

Culturas Miolíticas y Epimiolíticas.

1) Culturas con puntas con retoque bifacial.

Con pedúnculo:

a) Toldense (Argentina y Chile). Antecesora del Bird I, Puntas de dardo bifaciales, raspadores, punzones de hueso. Parecen asociadas a esta cultura las pinturas rupestres (en rojo y negro) de negativos de manos de tipo Auriñaciense. 9 a 8.000 a. C.

b) Patagoniense (sur de Argentina) Menghín. Patrimonio de cazadores superiores, dos fases, una continental, otra marina.

Chubut; Magallanes.

Puntas de flecha, de dardo, puntas y hojas foliáceas de tamaño mediano, lascas, láminas.

Materia prima: en especial sílices coloreados. Varias fases desde el Patagoniense Iº (asociado a concheros de mytilus) IIº, IIIº y IV.

c) *Complejos peruanos* (Pampas de los Fósiles)

Largas puntas y hojas foliáceas con pedúnculo, raspadores planos, convexos, algunos con retoque bifacial, todo anterior sin duda a Huaca Prieta.

Sin pedúnculo:

a) Lauricochense (Perú) (1958-60)

La estratigrafía permite relacionar el horizonte IIº con Ayampitín y el IIIº con Ichuña. Descubierta por Cardich, discípulo de Menghín.

b) *Otros complejos peruanos:*

Huancayo — Ichuña — Arenal —
Corbina — Encanto —

(Trabajos de Harry Tshopic 1946) — Fung (1958) Lumbreras (en la puna) 1959.

Engel a lo largo de la Costa

Clasifica: (sin algodón — con algodón)

Ichuña — trabajos de Menghín — Schroeder (tipos similares a Sandía y Ayampitín, Hachas de mano similares a las de Viscachani)

- c) *Ayampitínense*: Córdoba, San Luis) estudiada por Rex González. Verdadero horizonte de puntas. Córdoba, San Luis, Santiago del Estero, La Rioja, San Juan, Norte de la Puna, Humahuaca. Puntas de flecha o jabalina en hoja de laurel con base convexa. Formas derivadas de la anterior en esas zonas, más norte de Chile, Viscachani, Lauricocha, zona andina del Ecuador, Venezuela, Estados Unidos.

d) *Complejos de la costa chilena*:

e) *Complejos de la puna de Atacama* (Chile):

f) *San Jorgense* (Menghín) en Chubut.

Puntas y hojas foliáceas de retoque bifacial, cuchillos asimétricos, raederas sobre lascas, guijarros toscos y alargados. Asociado a concheros de Venus. 2.000 a. C.

Jacobense (Menghín y Casamiquela)

Puntas foliáceas de retoque bifacial, cuchillos asimétricos, raspadores grandes. 3.000 a. C.

2) *Culturas de lascas con retoque marginal*:

a) *Casapedrense* (Menghín lo compara con el Auriñaciense y Magdaleniense europeo. A esta cultura se asocian fogones y pinturas rupestres. Está en la cueva Los Toldos, cazadores menos avanzados que los toldenses. 8 a 6.000 a. C.

3) *Culturas de hachas de mano*:

a) *Altoparanense* (Argentina, Brasil y Paraguay). Hachas cuneiformes de sección oval, sobre guijarros chatos, en forma de azada, clavos, raspadores y raederas aquillados.

8.000 a. C.

b) *Ampajanguense*: Hachas de mano (noroeste Argentino, Catamarca).

Descubierta por el Dr. Cigliano.

Material: en general basalto negro.

c) *Cuareimense* (Uruguay).

Industria con ciertas influencias de una cultura epimiolítica de hachas de mano.

d) *Claromequense* (Palavecino la descubrió). Grandes artefactos de cuarcita unifases tallados a partir del borde, de acuerdo a la tipología de Bordes serían raederas dobles.

1.000 a. C.

e) *Sambaquis de Brasil*.

Los trabajos ya mencionados de Bórmida, de Austral en Sauce Grande, de Amalia Sanguinetti de Bórmida en Trenque Lauquen, de Madrazo, Laguzzi y Schimmel en Misiones. Schobinger en la Patagonia, Krapovikas en la puna de Atacama, Casamiquela en el sur, Cigliano, Rex González, Lafone y muchos investigadores más, cuya larga lista nos evidencia el entusiasmo y la escrupulosidad con que han formado una verdadera escuela, en cuya orientación es fundamental Menghín, tarea que no circunscribió a investigadores es colaborar con sus colegas sudamericanos para completar un mapa aún con grandes vacíos en el campo de las culturas primarias, tarea en la que seguramente han de hallar eco, pues con los datos valiosos que ya se tienen el intercambio se hace urgente y necesario.

Este intercambio y el emprender la búsqueda de nuevos yacimientos en la zona altoandina es una preocupación de Menghín, en el que encontramos, como señala Cardich en su Introducción al Trabajo de Lauricocha, publicado en Acta Prehistórica, no sólo al ilustre especialista, sino al magnífico amigo, que con notable vocación de maestro supo inculcar completas enseñanzas sobre Prehistoria Americana y del viejo mundo.